

UNIVERSITAT DE BARCELONA

Facultat d'Economia i Empresa

Màster en Sociologia
Transformacions socials i innovació



Treball de Fi de Màster

Valor de cambio sobre valor de uso.
El proceso de mercantilización del tiempo libre
en la era de la sobreacumulación capitalista.

MS - TSI

Màster en Sociologia
Transformacions Socials i Innovació

Autor: Albert Orti Ortiz
Tutor: Dr. David Casassas Marqués
Curs: 2020-21

“El tiempo lo es todo, el hombre no es nada;
es, a lo sumo, la cristalización del tiempo”
(Marx, *Miseria de la filosofía*)

“La batalla del tiempo libre es la última
batalla de la ideología burguesa”
(Totti, *Sociología del tiempo libre*)

Resumen

Desde 1973 el sistema capitalista experimenta un problema endémico de sobreacumulación como consecuencia de la ostentación de sobrantes del capital aislados de la circulación mercantil. El proceso de re-regulación neoliberal orquestado por la clase capitalista propició la inclusión de productos ociosos al circuito mercante a través de la apropiación de activos alejados de las lógicas de mercado.

Pero para que el tiempo libre se convirtiera en un objeto para la explotación capitalista capaz de ayudar a contrarrestar los problemas endémicos de sobreacumulación surgidos en la reproducción ampliada, la clase acaudalada sujetó a los individuos al aparato de producción mediante la imposición de los imaginarios y prácticas asociados a la figura del Homo Economicus. Con la reproducción de la mentalidad de mercado, consecuencia del proceso de re-regulación neoliberal iniciado a mediados de los años '70, la razón productivista gobierna la realidad social de los sujetos provocando que la obtención de un valor añadido envuelva el tiempo libre en un proceso de mercantilización. Por todo ello, la adquisición de un valor de cambio imposibilita el disfrute de un tiempo desligado de las lógicas de mercado. Este hecho niega la posibilidad de ostentar un tiempo libre como fin en sí mismo.

Esta investigación busca estudiar el proceso de mercantilización del tiempo libre iniciado a mediados de 1970 como consecuencia del proceso de re-regulación neoliberal. Para ello, elaboraremos, mediante una investigación bibliográfica, un análisis situado en el campo de la teoría social cuya finalidad es ofrecer un conjunto de proposiciones interrelacionadas capaces de dar respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados en este trabajo final de máster.

Palabras clave: tiempo libre, mercantilización, Homo economicus, acumulación por desposesión, imperialismo.

Resum

Des de 1973 el sistema capitalista experimenta un problema endèmic de sobreacumulació com a conseqüència de l'ostentació de sobrants del capital aïllats de la circulació mercantil. El procés de re-regulació neoliberal orquestrat per la classe capitalista va propiciar la inclusió de productes ociosos al circuit mercant a través de l'apropiació d'actius allunyats de les lògiques de mercat.

Però perquè el temps lliure es convertís en un objecte per a l'explotació capitalista capaç d'ajudar a contrarestar els problemes endèmics de sobreacumulació sorgits en la reproducció ampliada, la classe acabada va subjectar als individus a l'aparell de producció mitjançant la imposició dels imaginaris i pràctiques associats a la figura del Homo economicus. Amb la reproducció de la mentalitat de mercat, conseqüència del procés de re-regulació neoliberal iniciat a mitjans dels anys '70, la raó productivista governa la realitat social dels subjectes provocant que l'obtenció d'un valor afegit absorbeixi el temps lliure en un procés de mercantilització. Per tot això, l'adquisició d'un valor de canvi impossibilita gaudir d'un temps deslligat de les lògiques de mercat. Aquest fet nega la possibilitat d'ostentar un temps lliure com a fi en si mateix.

Aquesta recerca busca estudiar el procés de mercantilització del temps lliure iniciat a mitjans de 1970 a conseqüència del procés de re-regulació neoliberal. Per a això, elaborarem, mitjançant una recerca bibliogràfica, una anàlisi situada en el camp de la teoria social amb la finalitat d'oferir un conjunt de proposicions interrelacionades capaces de donar resposta a la pregunta de recerca i als objectius plantejats en aquest treball final de màster.

Paraules clau: temps lliure, mercantilització, Homo economicus, acumulació per desposseïció, imperialisme.

Abstract

Since 1973 the capitalist system has experienced an endemic problem of overaccumulation as a consequence of the ostentation of surplus capital isolated from market circulation. The process of neoliberal re-regulation orchestrated by the capitalist class led to the inclusion of idle products into the market circuit through the appropriation of assets removed from market logics.

But in order for free time to become an object for capitalist exploitation capable of helping to counteract the endemic problems of over-accumulation arising in expanded reproduction, the ruling class subjected individuals to the apparatus of production through the imposition of imaginaries and practices associated with the figure of Homo Economicus. With the reproduction of the market mentality, a consequence of the process of neoliberal re-regulation that began in the mid-1970s, productivist reason governs the social reality of subjects, causing that the obtaining of an added value absorb the free time in a commodification process. Therefore, the acquisition of an exchange value makes it impossible to enjoy a time detached from market logics. This fact denies the possibility of having free time as an end in itself.

This research aims to study the process of commodification of free time, which began in the mid-1970s as a consequence of the process of neoliberal re-regulation. In order to do so, we will elaborate, through bibliographical research, an analysis situated in the field of social theory whose aim is to offer a set of interrelated propositions capable of providing an answer to the research question and to the objectives set out in this master's thesis.

Key words: free time, commodification, Homo economicus, accumulation by dispossession, imperialism.

Índice

I. Introducción	7
I.I Tema de investigación, pregunta de investigación y objetivos	7
I.II Elementos teórico-conceptuales	9
I.III Relevancia	15
I.IV Breve estado de la cuestión	16
II. Perspectiva teórica, metodología empleada y justificación	18
III. Análisis de la investigación bibliográfica	20
LADO A	20
III. I Ubicuo	20
III. II Colateral	22
LADO B	24
III. III Redituar	24
III. IV Prolongación	26
IV. Conclusiones más relevantes	29
V. Bibliografía	32

I. Introducción

I.1 Tema a investigar, pregunta de investigación y objetivos

Desde 1973 el sistema capitalista experimenta un problema endémico de sobreacumulación¹ con la ostentación de sobrantes del capital alejados de la circulación mercantil. El proyecto neoliberal “cobró mucho sentido como intento” (Harvey, 2004, pág: 119) para solucionar las fallas sistémicas².

“Tras el giro neoliberal del capitalismo” (Casassas, 2018, pág: 71), se crearon nuevos instrumentos capaces de soslayar la presencia de excedentes de capital inactivos e indolentes. Mediante la re-regulación de los marcos jurídicos y la privatización de sectores estratégicos, el sistema capitalista orquestó “prácticas caníbales, depredadores y fraudulentas” (Harvey, 2004, pág: 119) que habilitaron salidas rentables a mercancías ociosas. Por ejemplo, los derechos de propiedad intelectual a través de patentes y licencias de material genético, la mercantilización de la naturaleza a través de la usurpación de espacios antes comunes, la mercantilización de distintas expresiones culturales o la privatización y empresarización de instituciones hasta entonces de carácter público, comportaron “una reedición a escala gigantesca del cercado de las tierras comunales en la Europa de los siglos XV y XVI” (Harvey, 2004, pág: 118).

Por medio de la puesta en tránsito del remanente de capital se rehuyó de la sobreacumulación permitiendo dar una salida útil a elementos que copaban la vida social, económica y política de los individuos. La incorporación de nuevos nichos,

¹ La teoría de la sobreacumulación concreta que esta circunstancia se produce cuando existen pocas oportunidades para generar espacios que permitan garantizar una inversión beneficiosa. La sobreacumulación, por tanto, surge “cuando excedentes del capital permanecen ociosos sin que se vislumbren salidas rentables” (Harvey, 2004, pág: 119).

² Tal y como concreta Casassas (2016; 2018), el consenso social de posguerra que “ofreció a las clases trabajadoras niveles relevantes de seguridad socioeconómica” (Casassas, 2016, pág: 33) a cambio de renunciar al “viejo objetivo central del movimiento obrero contemporáneo: el control de la producción” (Casassas, 2016, pág: 33) ha sido roto “unilateralmente por parte de las élites extractivas neoliberales desde mediados de la década de 1970” (Casassas, 2018, pág: 180).

antes alejados del circuito mercantil, sorteó la eliminación de obstrucciones en la reproducción del capital³.

No obstante, “para intentar compensar los problemas crónicos de sobreacumulación surgidos en la reproducción ampliada” (Harvey, 2004, pág: 124), la clase acaudalada tuvo que “buscar nuevas vías de escape” (Moruno, 2015, pág: 70) que posibilitarán la prolongación en la acumulación de riqueza.

La mercantilización del tiempo libre devino entonces en otra de las formas de dar continuidad al proceso de absorción de espacios ajenos al mercado, perpetuando así el proceso denominado por Harvey (2004) como *acumulación por desposesión*⁴ (re)iniciado a mediados de los años '70 mediante la inclusión del tiempo exento de obligaciones al circuito mercante. El proyecto neoliberal transformó el tiempo liberado de responsabilidades en un objeto que continuaba con los modos estructurantes de la vida social “de acuerdo con el sistema de beneficio” (Frayne, 2017, pág: 81).

El tema de investigación en este trabajo final de máster es estudiar el proceso de mercantilización padecido por el tiempo libre durante el auge del neoliberalismo. La finalidad de la investigación se centra en conocer cómo la extracción de plusvalía a través de las actividades generadas en el tiempo libre posibilita la continuación en el flujo de capital. Para ello, confeccionaremos una teoría social a través del empleo de una investigación bibliográfica.

El objetivo general consiste en explicar qué mecanismos se han empleado para convertir el tiempo liberado de cualquier obligación y responsabilidad en una dimensión propicia para la explotación capitalista. Los objetivos específicos marcados para desarrollar esta investigación buscan:

³ “La palabra capitalismo se deriva de capital. Sería lícito, pues, suponer que el capital es un elemento clave en el capitalismo. Pero, ¿qué es el capital? En una de sus acepciones, es simplemente riqueza acumulada” (Wallerstein, 2001, pág: 9).

⁴ “La acumulación por desposesión da pie a la colonización de nuevos yacimientos de recursos para los capitalistas” (Harvey, 2006, pág: 4).

- Revisar la literatura disponible para conocer análisis, teorías y diagnósticos ofrecidos por investigadores y pensadores que previamente han trabajado sobre el tema de investigación.
- Conocer la repercusión del proceso de re-regulación neoliberal en torno a la comprensión del ser humano y analizar sus efectos.
- Exponer a través de la literatura un conjunto de ejemplos que permitan comprender el impacto del tiempo libre en la etapa de sobreacumulación capitalista.

I. II Elementos teórico-conceptuales

La inmersión de la sociedad en “el sistema económico constituyó una evolución completamente novedosa” (Polanyi, 2013, pág: 55) nunca experimentada anteriormente. Antes del segundo cuarto del siglo diecinueve, los mercados⁵ de compra y venta nunca fueron una institución subordinada de la sociedad. Pero el advenimiento del *laissez faire*⁶ y la naturalización de las tesis liberales contribuyeron a sedimentar, de forma axiomática, los tres dogmas del liberalismo económico:

“el trabajo debía encontrar su propio precio en el mercado; el dinero debía ser proporcionado por un mecanismo autorregulado; las mercancías debían ser libres para circular de un país a otro sin tener en cuenta las consecuencias; en suma, el mercado de trabajo, el patrón oro y el libre cambio” (Polanyi, 2013, pág: 56).

La aparición de la economía de mercado⁷ supuso la llegada axial de unos principios que establecieron que los ingresos provenían de las ventas y que las mercancías procedían, exclusivamente, a través de la compra. El mercado devino entonces en un actor pautante de los comportamientos humanos, se convirtió en una figura determinante de las motivaciones económicas de la conducta humana. Existieron

⁵ Los mercados son definidos “como contactos efectivos entre compradores y vendedores. Por consiguiente, cada elemento de la industria es considerado como algo que ha sido producido para la venta, pues entonces y sólo entonces será sometido al mecanismo de la oferta y de la demanda en interacción con los precios” (Polanyi, 2007, pág: 129).

⁶ “El surgimiento del *laissez faire* fue un trauma para la visión que el hombre civilizado tenía de sí mismo y jamás se ha recobrado por completo de sus efectos. Sólo poco a poco vamos comprendiendo qué nos ocurrió hace apenas un siglo” (Polanyi, 2013, pág: 53).

⁷ “Una economía de mercado es un sistema económico regido, regulado y orientado únicamente por los mercados” (Polanyi, 2007, pág: 124).

“mercados para todos los elementos de la industria, no sólo para los bienes (entre los que figuran siempre los servicios), sino también para el trabajo, la tierra y el dinero cuyos precios son denominados respectivamente precios de mercancías, salario, renta territorial o renta, e interés” (Polanyi, 2007, pág: 124).

Detengámonos un instante. Las mercancías fueron definidas como aquellos “objetos producidos para la venta en el mercado” (Polanyi, 2007, pág: 129). De este modo, cada elemento generado en la industria fue considerado como un producto producido para la venta. La concreción de esta lógica supondría el sometimiento del producto “al mecanismo de la oferta y de la demanda en interacción con los precios” (Polanyi, 2007, pág: 129).

Para Polany (2007), el desarrollo del sistema de fábrica permitió la organización “de una parte del proceso de compra y venta al trabajo, la tierra y el dinero” (Polanyi, 2007, pág: 134) garantizando así su eficiencia. La fábrica permitió la transformación de “estos bienes en mercancías con el fin de asegurar la producción” (Polanyi, 2007, pág: 134). Pero prestemos atención. “Desde el momento en que el tiempo de trabajo se compró y vendió” (Moreno, 2008, pág: 64), el fenómeno del tiempo devino en una dimensión vacía, de índole abstracta y carácter cuantificable (Marx, 1976) supeditado a su valor de cambio.

En efecto, a la triada trabajo, tierra y dinero habría que añadirle un cuarto elemento: el tiempo. La comprensión del tiempo como mercancía propició su objetivación a través de su absorción en la ecuación tiempo/dinero (Perulli a través de Moreno, 2008). El ahorro del tiempo se convirtió entonces en un elemento sustancial para el ahorro de la mano de obra. En tanto que el tiempo se acumulaba y se ahorraba, éste se volvía a reinvertir, así como el capital, en nuevos modos de explotación. Mumford (1992) permite comprender en *Técnica y civilización* el calado de este supuesto cuando afirma que fenómenos como “llenar el tiempo y el matar el tiempo resultaron importantes consideraciones” (Mumford, 1992, pág: 139) para los propietarios. Por ejemplo, los primeros patronos paleotécnicos robaban tiempo a sus trabajadores asalariados tocando la sirena de la fábrica un cuarto de hora antes de iniciar el turno

de mañana, éstos también manipulaban las manecillas del reloj para que éstas fueran más deprisa a la hora de la comida (Mumford, 1992).

“El reloj⁸, no la máquina de vapor, fue [por tanto] la máquina clave de la moderna edad industrial” (Mumford, 1992, pág: 15). Gracias al impacto de las manecillas del reloj, los capitalistas concretaron una racionalización del tiempo que posibilitó el movimiento regular de energía hacia la tarea, la producción continua de productos estandarizados (Mumford, 1992), la regulación de la vida industrial a través de la sincronización entre labor y tiempo (Thompson, 1995) y la contabilización temporal de la tarea (Torrens y González de Molina, 2016).

La supeditación de las horas, los minutos y los segundos al servicio económico permitió que la clase capitalista pudiera concretar una “instrumentalización, valorización y cuantificación del tiempo” (Moreno, 2008, pág: 64) que generó “una revolución en la organización científica de la unidad productiva, en la medición de la productividad [...], [y en] el control de la producción” (Torrens y González de Molina, 2016, pág: 4-5).

Este es el motivo que condujo al reloj, y no la máquina de vapor, a convertirse “en clave tecnológica de la industrialización” (Landes a través de Moreno, 2008, pág: 64). El utensilio satisfizo las necesidades de los propietarios mediante el rédito proveniente de las manecillas. Y es que la introducción de esta tecnología transformó por completo el significado del tiempo, propiciando que los acaudalados pudieran llevar “la racionalidad económica hasta sus últimas consecuencias” (Gorz, 1995, pág: 32). Esta última asunción no es baladí. El capitalismo industrial no empezó a prosperar hasta que “la racionalidad económica se emancipó de todos los

⁸ La introducción del reloj transformó por completo el ritmo del quehacer fabril. El reloj sedimentó una cotidianidad donde los obreros se sumergieron en “una cultura en la que el control exacto del tiempo, la eficiencia y la puntualidad se estaban convirtiendo en la norma” (Wajcman y Mena, 2017, pág: 70-71). El utensilio sirvió como herramienta de control (Carrasco, 2016) donde “la atención y la puntualidad se impusieron mediante sanciones y tecnologías de vigilancia” (Frayne, 2017, pág: 37). El reloj devino entonces en el “medio para garantizar, no sólo la sincronización de las actividades, sino, también, la regularidad del tiempo de trabajo y la disciplina laboral” (Moreno, 2008, pág: 64).

otros principios de racionalidad para someterlos a su dictadura”⁹ (Gorz, 1995, pág: 33).

El reduccionismo unidimensional de la racionalidad económica impuesta por los capitalistas supuso una revolución en la cotidianidad, una subversión completa del modo de vida, una transformación radical de los valores, una mutación completa de las relaciones sociales y, “en esencia, la invención en el pleno sentido del término de algo que nunca había existido todavía” (Gorz, 1995, pág: 36).

Démonos cuenta. El interés de la clase capitalista por racionalizar la economía en beneficio del avance económico alteró la percepción de las actividades humanas. Así, “el trabajo, gracias a la racionalización capitalista, dejó de ser [una] actividad privada” (Gorz, 1995, pág: 35) subordinada a las necesidades naturales. La palabra trabajo¹⁰ quedó regida por el dictamen proveniente del sistema económico (Naredo entrevistado por Abasolo, 2009) vinculándose a retribuciones y a tareas remuneradas.

Pero el advenimiento de una “categoría homogénea que englobaba y media en unidades de tiempo y de dinero un conjunto de actividades a las que se atribuía alguna producción” (Naredo, s.f., pág: 4) determinó la llegada de un tiempo contrapuesto al tiempo de trabajo remunerado desprovisto de la generación de valor, carente de una valorización monetaria, alejado del intercambio económico¹¹.

En efecto, la conceptualización contemporánea del tiempo libre fue una invención proveniente de la modernidad, cuya particularidad esencial radicó en que dicha asunción se entendía como una actividad materializada fuera de la esfera del trabajo asalariado y que, por ello, quedaba alejada del universo que envolvía al fenómeno de la actividad dineraria. Y si el tiempo de trabajo remunerado fue comprendido

⁹ Efectivamente, “la racionalidad económica ha estado contenida durante mucho tiempo no sólo por la tradición, sino también por otros tipos de racionalidad, otros fines y otros intereses que le asignaban unos límites que no debía traspasar” (Gorz, 1995, pág: 33).

¹⁰ El trabajo, en el sentido económico moderno, es comprendido como “una actividad desplegada con vistas al intercambio mercantil y que constituye necesariamente el objeto de un cálculo contable” (Gorz, 1995, pág: 180).

¹¹ Sin el aterrizaje del capitalismo industrial no hubiera sido “posible comprender el tiempo de no trabajo [asalariado] como tiempo libre” (Ángel, 2002, pág: 40).

como un espacio donde “el capitalista podía extraer plusvalor” (Moruno, 2015, pág: 55), el tiempo liberado de cualquier obligación y responsabilidad fue conceptualizado como una dimensión estéril dentro del metabolismo sistémico (Frayne, 2017).

La llegada de la ideología del trabajo como actividad remunerada añadió un conjunto de axiomas expresados como naturales e incuestionables, donde el trabajo devino en un deber moral, en un compromiso social y en el vehículo que posibilitaba la obtención del éxito (Moruno, 2015). “Se acabó imponiendo el nuevo evangelio del trabajo” (Naredo, 2013, pág: 17) donde el individuo podía servir a Dios mediante el trabajo, al Estado, e incluso a sí mismo”¹² (Naredo, 2013).

Pero la naturalización del trabajo como actividad remunerada distorsionó la imagen de la realidad, dualizando el tiempo a través de una rígida dicotomía gobernada por un tiempo productivo vinculado al tiempo de trabajo asalariado y un tiempo improductivo correspondiente al tiempo libre. La demarcación mercantil trazó una distinción que excluía de la ecuación a todas aquellas actividades que no estuvieran atravesadas por una sentir productivista que posibilitará “acumular más capital” (Moruno, 2018, pág: 94).

La literatura feminista da buena cuenta de ello cuando visibiliza la relevancia de los trabajos realizados fuera del mercado de empleo pero necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo. La invisibilización de este tipo de trabajos, imprescindibles para la subsistencia de los trabajadores asalariados y sus familias, ha ocultado la trascendencia sistémica de este tipo de actividades (Carrasco, 2017)¹³.

¹² El cambio axiológico acontecido en la objetividad en torno el término trabajo (Moruno, 2015), donde éste pasó a comprenderse exclusivamente como actividad meramente interpretada en sentido económico (Frayne, 2017), provocó que “los pobres pasaran de pedir pan a pedir trabajo, y [que] el burgués pasara [a] ser [...] un bonancible creador de puestos de trabajo” (Naredo, 2013, pág: 23).

¹³ “La fuerza de trabajo reproducida desde los hogares y entregada al capital por debajo de su valor esconde así una enorme cantidad de trabajo realizado por las mujeres, que pasa a formar parte de la acumulación continua del capital” (Carrasco, 2017, pág: 56). La reivindicación feminista ha insistido en que este tipo de actividad denominada reproductiva, “en gran medida no asalariada, que hacían que el trabajo *productivo* fuera posible en el día a día y a lo largo de generaciones, era un trabajo socialmente necesario y que por lo tanto sus relaciones formaban parte del modo de producción capitalista” (Weeks, 2020, pág: 46).

Cuando Marx (1976) desarrolló el concepto de plusvalía y de acumulación capitalista, especificando la necesidad de reproducir la fuerza de trabajo con la finalidad de poder repetir el proceso de trabajo, “nunca tuvo en consideración todo el trabajo realizado desde los hogares” (Carrasco, 2017, pág: 56). El filósofo alemán solo “incluía los bienes adquiridos en el mercado” (Carrasco, 2017, pág: 56). De este modo, el trabajo doméstico y de cuidados quedó excluido de su concepto de plusvalía, desapareció del fenómeno de la acumulación, quedó relegado a actividad carente en la generación valor¹⁴.

También Gorz (1995) posibilita entender el dualismo en torno a las actividades productivas e improductivas en su obra *Metamorfosis del trabajo*. En sus propias palabras,

“las actividades dedicadas al ocio tienen, en efecto, una racionalidad opuesta a la de las actividades económicas: no son productoras sino consumidoras de tiempo disponible; no pretenden ganar tiempo sino gastarlo. Son el tiempo de la fiesta, de la prodigalidad de la actividad gratuita que no tiene otro fin que ella misma” (Gorz, 1995, pág: 15-16).

Efectivamente, las actividades de ocio¹⁵ materializadas en el tiempo liberado de obligaciones y responsabilidades rompían con el desarrollo de la producción y frenaban “el flujo continuo de la mercancía”¹⁶ (Hernández, 2020, pág: 36). Por ello, las actividades de ocio practicadas en el tiempo libre eran consideradas prácticas improductivas debido a que, en su ejecución, “los ciudadanos no estaban produciendo” (Frayne, 2017, pág: 48) plusvalor mercantilizable. El ocio practicado en

¹⁴ “Lo que se había codificado como ocio era de hecho trabajo, y esas expresiones supuestamente espontáneas de la naturaleza de la mujer realmente eran habilidades prácticas” (Weeks, 2020, pág: 46).

¹⁵ El ocio se erigió como actividad antagónica al trabajo asalariado cuya condición no estaba forzada a nada y cuyo desempeño no se encontraba regido por “ningún tipo de obligación” (Martín, 1996, pág: 18). El ocio no era más que un conjunto de ocupaciones alejadas de la extracción de plusvalía a las que el sujeto “podía dedicarse voluntariamente, sea para descansar o para divertirse, o para desarrollar su información o su formación desinteresada, su voluntaria participación social o su libre capacidad creadora, cuando [estuviera] liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales” (Dumazedier, 1964, pág: 30-31).

¹⁶ En un contexto donde el trabajo devino “en el más elevado de los deberes” (Bauman, 2017, pág: 102), el ocio se convirtió en “un vicio reprochable” (Martín, 1996, pág: 26).

el tiempo libre devino entonces en una actividad meramente parasitaria¹⁷ que torcía “el significado antiguo de esta palabra”¹⁸ (Naredo, 2013, pág: 17). El tiempo libre era, “en resumen, ese tiempo [que] no servía para nada” (Gorz, 1995, pág: 16). El tiempo liberado de responsabilidades y exento de obligaciones “no era el medio de ningún fin diferente de sí mismo, y las categorías de la racionalidad instrumental (eficacia, rendimiento, resultado) no le eran aplicables, salvo para pervertirlo” (Gorz, 1995, pág: 16).

I. III Relevancia

La literatura sociológica se ha encargado de describir y reflexionar sobre fenómenos como el tiempo libre, el trabajo asalariado, los ciclos económicos o la desposesión. Desafortunadamente, las investigaciones sociológicas no han comprendido cómo los problemas endémicos de sobreacumulación y el auge del neoliberalismo ha provocado que el tiempo libre devenga en un objeto capaz de responder a los intereses del capitalismo. Esto está provocando que los diagnósticos que nutren las investigaciones sobre el tiempo libre empleen una perspectiva incapaz de entender el impacto de esta dimensión en las dinámicas del capital. Resulta propicio entonces empezar a interpretar el tiempo libre como una mercancía y los usos del tiempo libre desde su razón productivista, para así averiguar los efectos que produce el tiempo exento de obligaciones en la era de la sobreacumulación capitalista.

¹⁷ El entendimiento del ocio como actividad improductiva provocó que autores como “Bernard Mandeville [...] advirtieran que, con la proclividad inherente al ocio y el placer, quién iba a trabajar si no lo hacía por necesidad inmediata” (Moruno, 2018, pág: 98). También Smith (1996) en el siglo XVIII esbozaba la siguiente asunción en su libro *La riqueza de las naciones*: “Se ha observado que los habitantes de una gran ciudad, tras haber alcanzado un notable progreso en las manufacturas, se han tornado perezosos y pobres debido a que un gran señor instaló su residencia en la vecindad. La proporción entre capital e ingreso, entonces, parece determinar en todas partes la relación entre trabajo y ocio. Cuando predomina el capital, prevalece el trabajo; cuando lo hace el ingreso, se impone la pereza” (Smith, 1996, pág: 433). Posteriormente, en el siglo XIX, “Tocqueville, en su *Memoria sobre el pauperismo*, [...] destacaría que el hombre tiene una pasión natural por la ociosidad” (Moruno, 2018, pág: 98).

¹⁸ La transformación axiológica acontecida ha supuesto que la construcción moderna del término trabajo acabe provocando un vuelco de los marcos epistemológicos anteriores. El ocio, antes considerado el medio para inscribir la propia libertad, ha devenido en actividad alejada de los postulados productivistas y, el trabajo, por el contrario, se ha consolidado “como la vía de acceso a los derechos de ciudadanía y la garantía para el ejercicio democrático” (Moruno, 2015, pág: 52).

I. IV Breve estado de la cuestión

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, el inicio de la reconstrucción económica, política y social puso los pilares del Estado de Bienestar¹⁹. El Estado benefactor²⁰ desempeñó su función de manera óptima a lo largo de 30 años. “Un período que, quizás con algo de retransa por parte de más de uno, fue calificado como los gloriosos treinta años” (Raventós, 2007, pág: 131). Pero a mediados de 1970, “toda esta gloria se hizo más terrenal y muchas de las ilusiones sobre el carácter indefinido de tanto bienestar se desvanecieron” (Raventós, 2007, pág: 131).

Así es, “lo que parecía que iba a durar ilimitadamente, empezó a dar muestras de graves deficiencias” (Raventós, 2007, pág: 132). Gracias a los cálculos ofrecidos por Roberts (2020a; 2020b) es posible comprender el frenazo económico acontecido a mediados de los años '70. En 2012, el autor desarrolló “una tasa de ganancia mundial que incluía todas las economías del G7 más las cuatro economías de los BRIC” (Roberts, 2020a, pág: 2). Mediante las Extended Penn World Tables construidas por el Dr. Marquetti²¹, Roberts (2020a) cubrió las 11 principales economías del mundo y una parte relevante del PIB mundial permitiendo entender la evolución de la economía capitalista. En sus conclusiones, el autor precisa que

“1) hubo una caída de la tasa de ganancia mundial desde el punto de partida de esos datos en 1963 y la tasa mundial no se recuperó al nivel de

¹⁹ Con el advenimiento del estado benefactor se buscó la concreción de dos objetivos: conseguir un crecimiento económico “a partir del respeto más escrupuloso de los rasgos fundamentales del capitalismo” (Raventós, 2007, pág: 130) y compensar, mediante la intervención pública, las deficiencias del mercado “de modo que pudiera florecer un bienestar que garantizase la paz social y la demanda” (Raventós, 2007, pág: 130). Con el pacto de posguerra, la clase trabajadora renunció a interferir en los dictámenes de los propietarios que los empleaban a cambio del abastecimiento de bienestar material proveniente del “gasto público dedicado a los salarios indirectos” (Raventós, 2007, pág: 131). El pacto social comportó una pérdida de soberanía económica (Casassas, 2016) por parte de la clase trabajadora y, al mismo tiempo, significó la consolidación de la burguesía industrial como “núcleo de las clases propietarias” (Raventós, 2007, pág: 131).

²⁰ En su obra *Los tres mundos del Estado del Bienestar*, Esping-Andersen (1993) ha desarrollado una teoría donde explica la evolución del Estado del bienestar. El autor distingue tres tipos de estados benefactores: liberal, conservador y socialdemócrata.

²¹ Las Extended Penn World Tables son una base de datos con información sobre niveles relativos de ingresos, producción, insumos y productividad que cubre 183 países entre 1950 y 2019. En un artículo publicado por Roberts (2017) y reproducido para *SinPermiso*, el autor relata que las tablas elaboradas por el Dr. Marquetti permitieron a los economistas marxistas concretar estimaciones más útiles en torno al nivel y la evolución de la tasa de ganancia mundial puesto que el Dr. Marquetti amplió los datos de la Penn World Tables. Ese es el motivo que propició que Roberts (2020a, 2020b) escogiera las tablas elaboradas por el autor brasileño.

1963 hasta 2013; 2) la tasa de ganancia alcanzó un mínimo en 1975 y luego alcanzó un pico a mediados de la década de 1990”²² (Roberts, 2020a, pág: 2).

En la actualización más reciente del cálculo de la tasa de ganancia mundial ofrecida por Roberts (2020a) a través del cálculo de la tasa interna de rendimiento del capital social en las Tablas Penn World donde se ponderaron las economías del G20 (19 países excluyendo la UE), las economías imperialistas del G7 y determinadas economías emergentes o en desarrollo, el autor establece periodos que posibilitan comprender de un modo más preciso los vaivenes de la economía capitalista mundial.

El primer periodo, denominado *la edad de oro*, fue el iniciado posteriormente a la finalización de la Segunda Guerra Mundial “cuando la rentabilidad era alta e incluso está aumentando” (Roberts, 2020b, pág: 2). Posteriormente, vino el colapso de la tasa de ganancia producido a mediados de los años '60 “hasta la depresión mundial de principios de la década de 1980” (Roberts, 2020b, pág: 2). Le sigue la “llamada recuperación neoliberal en la que la rentabilidad se recuperó” (Roberts, 2020b, pág: 2) alcanzando su cénit a finales de la década de los '90. Finalmente, el llamado *la Larga Depresión*, es el período “en la que la rentabilidad vuelve a bajar, con un repunte tras la leve recesión de 2001 a 2007, justo antes de la Gran Recesión”²³ (Roberts, 2020b, pág: 2)

Bajo la exigencia de eliminar “cualquier elipsis en la producción” (Hernández, 2020, pág: 36), la clase capitalista puso en marcha un conjunto de estrategias para desmantelar los pilares del Estado del Bienestar (Nadal, 2016) y así “intentar compensar los problemas crónicos de sobreacumulación surgidos en la reproducción ampliada” (Harvey, 2004, pág: 124).

²² Roberts (2020a) ponderó las tasas nacionales por el tamaño del PIB. En sus resultados “la tasa bruta promedio no parecía divergir significativamente del promedio ponderado” (Roberts, 2020a, pág: 2).

²³ “En la edad de oro, la tasa de ganancia subió un 11% [...], en la crisis de rentabilidad de 1966-82, la tasa de ganancia se desplomó un 35% [...], en el período de recuperación neoliberal, la tasa de ganancia subió un 24%, [y] en el último período desde 1997, [...] la tasa de ganancia cayó un 10% hasta 2017” (Roberts, 2020b, pág: 3).

El proceso de re-regularización de los marcos jurídicos y de privatización de sectores estratégicos propició la puesta en circulación del remanente de capital, permitiendo así dar una salida útil a elementos que copaban la vida social, económica y política de los individuos. Los procesos de re-regulación y privatización soslayaron la sobreacumulación generando un nuevo proceso de “acumulación por desposesión” (Harvey, 2004, pág: 118) capaz de dar respuesta al capital y a su necesidad de expansión (Nadal, 2016). El proceso de mercantilización padecido por el tiempo libre devino, por tanto, en una prolongación del proceso de absorción de dimensiones ajenas al mercado, cuya finalidad buscaba contrarrestar los problemas endémicos de sobreacumulación surgidos en la reproducción ampliada.

II. Perspectiva teórica, metodología empleada y justificación

Esta investigación busca estudiar el proceso de mercantilización padecido por el tiempo libre desde mediados de los años '70 como consecuencia del procedimiento de re-regulación neoliberal. Este es el prisma bajo el cual se desarrolla el estudio y cuyo propósito consistirá en dar respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos establecidos. Para ello, elaboraremos un análisis situado en el campo de la teoría social a través del empleo de una investigación bibliográfica.

Hemos elegido concretar una investigación bibliográfica porque esta estrategia metodológica se centra en la búsqueda y recopilación de documentos bibliográficos. La adquisición de un cúmulo de documentos nos va a posibilitar, por un lado, conocer con detenimiento nuestro tema de investigación y, por otro, conseguir una mirada panorámica alrededor de la cuestión de estudio gracias a la obtención de un conjunto de análisis, teorías y diagnósticos ofrecidos por investigadores y pensadores que previamente han trabajado sobre este asunto (Gómez-Luna et al., 2014). Una vez hayamos conseguido compilar todos los documentos necesarios, relacionaremos esa bibliografía para así concretar una teoría social que ofrezca un conjunto de proposiciones interrelacionadas capaces de dar respuesta a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados en este trabajo final de máster.

Para materializar esta estrategia metodológica hemos recopilado un conglomerado de textos procedentes de autores que nos han brindado la oportunidad de entender

el tema de investigación. Además, hemos empleado a otros autores que reflexionan sobre estos autores principales. La incorporación de estos últimos nos ha ayudado a fortalecer el entendimiento y la comprensión en torno a la temática de estudio y han contribuido, así como los autores principales, al desarrollo escrito de este trabajo final de máster.

La adquisición de los documentos bibliográficos se ha realizado a través del empleo de buscadores digitales especializados como *Research Gate* y *Scopus*, páginas web especializadas en el contenido de la temática como *Sinpermiso.org* y la compra física y en línea de material bibliográfico.

Para la elaboración del apartado III nos hemos basado en la composición de los vinilos de 7 pulgadas. Nos parece interesante replicar la estructura del microsurco dividiendo el apartado en dos partes que posibilitarán al lector comprender, de un modo más organizado, los hallazgos de la investigación. En el primer apartado, denominado LADO A, se exploran los mecanismos empleados para transformar el tiempo liberado de cualquier obligación en una dimensión propicia para la explotación capitalista. En el segundo apartado, nombrado LADO B, se concretan los motivos que provocan que el tiempo libre posibilite la continuación en el flujo del capital. Cada una de las secciones está dividida en dos subapartados cuyo título busca resumir conceptualmente la literatura escrita.

III. Análisis de la investigación bibliográfica

LADO A

III. I Ubicuo

El proceso de re-regulación neoliberal orquestado por la clase propietaria propició la inclusión de productos ociosos al circuito mercante a través de la apropiación de activos alejados de las lógicas de mercado. Pero para que el tiempo libre se convirtiera en un objeto para la explotación capitalista, la clase acaudalada “precisó que el tiempo de los hombres se ajustara al aparato de producción, que este [aparato de producción] pudiera utilizar el tiempo de vida, el tiempo de existencia de los hombres” (Foucault, 1996, pág: 121).

En su análisis de la teoría del capital humano, Becker (1983) propone reformular la comprensión en torno a la actividad económica, definiéndola como el estudio y el análisis del modo en el que se asignan los recursos. Los postulados de Becker (1983) profundizaron en la percepción del sujeto donde éste pasó a concebirse desde una perspectiva económica para la cual “la vida era el espacio donde se desarrollaba nuestro capital” (Lluch, 2019, pág: 115).

La reformulación esgrimida por el autor cogió fuerza durante “giro neoliberal del capitalismo” (Casassas, 2018, pág: 34) contribuyendo a la interpretación del individuo “como una empresa, eso es, como una inversión y un inversor” (Foucault, 2007, pág: 274). Esto propició una nueva relación entre gobernantes y gobernados que inscribió a un *Homo Economicus* donde el sujeto empezó a gobernarse a sí mismo de acuerdo con los postulados económicos provenientes del mercado²⁴.

A través del relato de intelectuales como Becker (1983) y el trabajo elaborado por la economía conductual²⁵, “las élites extractivas” (Casassas, 2018, pág: 180)

²⁴ El trabajador asalariado dejó de ser una fuerza de trabajo que se vendía en un mercado de empleo donde él devenía en una mercancía, éste pasó a convertirse en un “empresario con un capital para invertir que podrá rentabilizar” (Lluch, 2019, pág: 116) en función de las condiciones del mercado de trabajo asalariado.

²⁵ Por ejemplo, uno de los trabajos más relevantes en esta disciplina fue el elaborado por Kahneman y Tversky (1979). Los autores usaron técnicas provenientes de la psicología cognitiva para explicar un conjunto de anomalías que se producían en los sujetos a la hora de concretar decisiones económicas racionales.

difundieron la teoría del capital y acabaron por imponer una nueva objetividad, provocando que “nos pensemos como *empresarios de nosotros mismos* listos para competir en todos los ámbitos de nuestras vidas” (Foucault y Laval y Dardot a través de Casassas, 2018, pág: 146).

“Históricamente, el límite entre producción y circulación, entre fábrica y mercado, estaba claramente delimitado” (Klopotek en Friedrich et al., 2018, pág: 111) pero la imposición del *Homo Economicus* durante el proceso de re-regulación neoliberal convirtió a la cotidianidad de los individuos en una realidad donde los principios económicos propiciaron que la razón productivista impregnara las actividades humanas generando la absorción de conductas, prácticas y comportamientos regidos por la eficiencia y el resultado. Y si en la época manufacturera el tiempo era equivalente a la obtención de beneficio, “tal y como expresaba la famosa ecuación sobre el tiempo y el dinero de Benjamin Franklin” (Wajcman y Mena, 2017, pág: 22), con el advenimiento del *empresario de sí mismo* el tiempo devino en sinónimo de rendimiento.

La ecuación *tiempo/rendimiento* subordinó el tiempo libre a la demanda de resultado, propiciando la normalización de un uso intensivo del tiempo liberado de responsabilidades. “La obsesión moderna por el tiempo [por tanto] ya no se materializa solo en la esfera laboral sometida a los criterios de la productividad: ha conquistado todos los aspectos de la vida” (Lipovetsky y Charles, 2014, pág: 78). Adorno (1993) da buena cuenta de ello,

“si es válida la idea de Marx de que en la sociedad burguesa la fuerza de trabajo se transforma en mercancía y, por tanto, el trabajo se convierte en cosa, la expresión hobby entraña la siguiente paradoja: esa actividad que se entiende a sí misma como lo contrario de toda cosificación, como reserva de vida inmediata en su sistema global absolutamente mediato, también se cosifica, a la par que el fijo límite entre trabajo y tiempo libre” (Adorno, 1993, pág: 54).

La razón productivista invadió el tiempo libre, provocando que las actividades humanas no mercantiles fueran propensas a lo opuesto “de su propio concepto” (Adorno, 1993, pág: 55) histórico. La obtención de un valor añadido comportó que el

tiempo libre se involucra en un proceso de mercantilización. La reproducción del régimen de ganancia permitió que el tiempo exento de obligaciones deviniera en una dimensión generadora de un valor de cambio capaz de predominar sobre su valor de uso.

III. El Colateral

La concreción de la tarea, la realización de la actividad, la materialización del interés o la finalización del deseo se convierten en indicadores de la obtención de un provecho para el sujeto. Fijémonos en aquellas personas que realizan deporte. Realizar actividades físico-deportivas repercute positivamente “en la percepción sobre la satisfacción con la vida” (González-Serrano et al., 2013, pág: 132). Estar satisfecho con la vida ofrece al sujeto un valor de cambio expresado en estímulos como el aumento de la motivación, el incremento de la autoestima o la mejora de la condición física (González-Serrano et al., 2013). Este hecho contribuye favorablemente, a su vez, al desarrollo de la actividad puesto que habilita al sujeto a perpetuarla.

Ahora, pongamos el foco en las personas que realizan, por ejemplo, surf de forma no profesional. En un artículo elaborado por Pittsinger et al., (2017) se constata cómo las personas que realizaron surf de forma asidua aumentaron su tranquilidad después de surfear. Pero no solo eso. Tal y como demuestra el estudio de Eigenschenk et al. (2019), la realización al aire libre de esta práctica deportiva comporta beneficios psicológicos para el practicante. Los autores afirman que “la actividad física en un entorno natural parece ser una respuesta eficaz a problemas reales como el estrés, la depresión y una variedad de enfermedades o afecciones asociadas a la vida moderna” (Eigenschenk et al., 2019, pág: 14).

Estos datos no son intrascendentes. Se estima que más de uno de cada seis residentes en Europa tiene problemas de salud mental, este porcentaje equivale a 84 millones de personas según datos de 2016 ofrecidos por la OCDE (2018) en su informe *Health at a Glance: Europe 2018*. Los costes totales provenientes de los trastornos mentales giran en torno al 4% del PIB de la comunidad, dato que equivale, englobando a los 28 países europeos, a más de 600.000 millones de euros (OCDE, 2018). A nivel empresa, trastornos mentales como la ansiedad, la depresión

o el síndrome de burnout suponen un gasto muy elevado. Centrémonos solo en la depresión: de media, la baja por este trastorno supone en Europa “un coste extra aproximado del 28% sobre el salario del empleado de baja” (Leal et al, 2016, pág: 114).

Pero la afectación no es solo económica: sufrir depresión tiene implicaciones en la ejecución de la faena provocando que el individuo experimente periodos de falta de concentración, problemas para llevar a cabo las tareas habituales y distracciones. “Estas alteraciones se mantienen una vez que los pacientes se recuperan y tienen un claro impacto en la vida cotidiana y laboral de los pacientes al potenciar su dificultad para tomar decisiones adecuadas y obstaculizar su recuperación” (Leal et al., 2016, pág: 113). Las consecuencias provocan que el individuo vivencie épocas de “baja productividad, ausentismo, [e] insatisfacción laboral” (Cantero y Ramírez, 2009, pág: 633).

La realización de la actividad deportiva, por tanto, deviene en “un medio fundamental para mejorar la salud” (Cala y Navarro, 2011, pág: 4) puesto que contribuye en el bienestar psicológico de la persona practicante (Fox et al., 2007). La práctica del surf posibilita reducir los trastornos mentales gracias a su realización al aire libre. Este hecho no solo favorece al individuo alejándole de la sintomatología cognitiva, sino que también favorece al mercado laboral de forma indirecta.

La tranquilidad obtenida después de surfear se convierte ese valor de cambio que propicia que el individuo quiera seguir surfeando, las consecuencias positivas que reporta la práctica deportiva benefician a un mercado laboral que evita que aparezcan los síntomas producidos, por ejemplo, por la depresión. El mercado de empleo elude de forma gratuita la restricción en el pensamiento abstracto, la limitación en la memoria o las trabas en la capacidad planificadora para llevar a cabo una labor (Leal et al., 2016) proveniente del trastorno gracias al valor generado en la práctica del surf.

Una vez explicados los mecanismos empleados para transformar el tiempo liberado de cualquier obligación en una dimensión propicia para la explotación capitalista y relatados los efectos que provoca la reproducción de la mentalidad de mercado a

través de los ejemplos del deporte, de la salud mental y del mercado de empleo, en el próximo apartado abordaremos de forma nuclear el impacto que provoca el tiempo libre en la etapa de sobreacumulación capitalista mediante ejemplos concretos que posibilitarán conocer los motivos que provocan que el tiempo libre posibilite la continuación en el flujo del capital.

LADO B

III. III Redituar

“Todavía rige la lógica del tiempo industrial, configurando el modo en que entendemos nuestras vidas” (Wajcman y Mena, 2017, pág: 233) pero la razón productivista atraviesa el tiempo exento de obligaciones, provocando que el tiempo, que en la etapa fabril “se convertía en moneda: no pasaba sino que se gastaba” (Thompson, 1995, pág: 403), transite hacia un nuevo eje: ya no se pasa o se gasta sino que se invierte o se pierde.

Sacar el máximo rédito al tiempo exento de obligatoriedad acontece entonces en símbolo absoluto de utilidad, donde la adquisición de un valor agregado se alza como método para evaluar el coste de oportunidad del acto ejecutado. En un contexto donde “ya no es pecado dedicarse en exclusiva a uno mismo y a los propios intereses” (Lipovetsky, 2016, pág: 300), los individuos encuentran en las *App* una dimensión donde poder interactuar con otros, comunicar sus opiniones o participar en actividades. En Instagram cada vez es más frecuente que los usuarios compartan la experiencia de ir a comer a un restaurante. Con el uso del hashtag #food, #foodie o #foodphtography comparten *fotos*, *reels* y *stories* donde muestran el plato de comida pedido. Bajo esta premisa nace el término *Instagrammeable*, un vocablo utilizado en los últimos años en páginas web y restaurantes como reclamo publicitario²⁶.

Mostrar, enseñar y visibilizar a través de una foto, un *reels* o un *stories* todo aquello que acontece antes, durante y después de la ingesta produce ese valor de cambio proveedor de una imagen y apariencia delante del seguidor. El *like*, la reacción o el

²⁶ Ya sea por el ambiente del lugar, la decoración del local, el entorno en el que se encuentra el restaurante o la composición de los platos, un restaurante *Instagrammeable* o una carta que contenga este concepto significa que es un lugar propicio para la creación de contenido para la aplicación.

comentario de éste concretará la maximización del acto, precisará su grado de beneficio. Pero cuidado. El auge de los *smartphones*, de los televisores inteligentes y del *wearable*, así como la utilización de las redes sociales, las aplicaciones de compra y venta de productos o el consumo de plataformas de *streaming*, ha propiciado que el individuo devenga en una mercancía que aporta datos de manera gratuita.

La Comisión Federal de Comercio de Estados Unidos (CFC) publicó en 2014 un informe donde presentaba las empresas más importantes en recaudación y análisis de datos. Entre ellas se encontraban: CoreLogic, Datalogix, eBureau, ID Analytics, Intelius, PeekYou, RapLeaf, Recorded Future y Acxiom. Precisamente, esta última compañía alberga información de más de 700 millones de personas en todo el mundo (Ariza, 2015). El negocio de estas empresas reside en analizar y recaudar todos los movimientos, intereses, interacciones y búsquedas que las personas realizan en el mundo digital.

El *reels* mostrando el restaurante, el *selfie* subido a *stories* con los/as amigos/as y la foto enseñando el *Udon a la Carbonara Singapore de Carabineros*²⁷ acontecen en huellas digitales que muestran, por ejemplo, dónde te encuentras, qué personas te acompañan o cuáles son tus gustos. El seguimiento digital que hace el individuo a través de compartir la cena con amigos/as deviene en plusvalía que las empresas pueden utilizar a posteriori. Todo queda registrado, permitiendo que las compañías puedan configurar una representación del usuario. Por ello, la recaudación de los datos generados posibilita la configuración de productos específicos capaces de interpelar a las prioridades comerciales, sexuales, religiosas o políticas²⁸ de los individuos: ese es su valor de cambio.

²⁷ La receta está extraída de la carta del restaurante GoXo de Dabiz Muñoz, su precio son 22 euros y el plato contiene udon con mantequilla ahumada de limón y bacón, huevos de corral, gambones asados, suquet Singapore de carabineros y chipotle.

²⁸ A propósito de los intereses políticos, el uso de datos fue crucial en las elecciones estadounidenses de 2016. Bajo el nombre de Proyecto Álamo, la adquisición de una gran base de datos posibilitó al equipo digital de Trump reunir información de 14 millones de votantes indecisos residentes en estados decisivos para los republicanos (Green y Issenberg, 2016). Por ejemplo, uno de los esfuerzos del equipo digital del neoyorquino fue desprestigiar la imagen de Hillary Clinton entre sus propios votantes potenciales, especialmente blancos liberales, mujeres jóvenes y afroamericanos. Para ello, pusieron en marcha una intensa campaña de anuncios negativos en las redes sociales visibilizando los

III. IV Prolongación

La obtención de un valor añadido propugna “aquella cosificación que, entretanto, se ha adueñado casi por completo del tiempo libre” (Adorno, 1993, pág: 57). Ya no es posible entonces aplicar la dicotomía constituida en la época industrial que dualizaba las actividades humanas entre aquellas generadoras de valor y aquellas carentes de él. La reproducción de la mentalidad de mercado ha significado la homogeneización del tiempo de trabajo asalariado y el tiempo libre, convirtiéndolos en una única dimensión. Ambos generadores de plusvalía, los dos supeditados al imperativo de la ganancia, el uno y el otro contiguos al beneficio y a la búsqueda de provecho.

La lógica del rédito proveniente de la utilidad generada por el individuo se convierte en la oportunidad del sistema para rentabilizar el valor generado por los propios individuos. Prestemos atención. “Según una encuesta de la revista Times, un 45% de los pasajeros admite haber flirteado durante un vuelo, y un tercio ha quedado con otras personas después del vuelo. Un 8% dice haber entablado una amistad” (Moruno, 2015, pág: 117). Bajo esta tesitura, la compañía aérea KLM lleva unos años ofreciendo un servicio denominado *Meet & Seat* que permite elegir a tu compañero o compañera de viaje según su perfil de Facebook o LinkedIn (Moruno, 2015).

KLM saca rédito mercantil de “las relaciones sociales mantenidas en la vida diaria por la gente, y su función no es otra que la de crear nuevas relaciones sociales” (Moruno, 2015, pág: 116-117). Pero no es la única compañía. La empresa Sainsbury’s recibió la carta de una madre que preguntaba, a petición de su hija Lily, “por qué el pan de tigre se llamaba así, cuando en realidad [el pan] se parecía más a una jirafa” (Moruno, 2015, pág: 117). La madre de Lily colgó en su blog el mail que envió a la empresa y el correo de respuesta de ésta. “La curiosidad de la red social elevó [los mails] a *trending topic* en Twitter. La empresa observó cómo una campaña de marketing viral a coste cero -externalidad positiva- le podía reportar una gran

aspectos más discutidos de la carrera de la candidata. Con ello “propiciaron la denominada *voter suppression* entre votantes de Clinton, sembrando en ellos la duda acerca de su propia candidata, invitándolos para que se quedaran en casa y no la votaran” (Abdullin a través de Rodríguez-Andrés, 2016, pág: 841). “Los datos, según el director digital de campaña, fueron cruciales para Trump: por eso ganamos. Conocíamos perfectamente a los votantes que necesitábamos convencer y los convencimos a gran escala” (Lambrecht a través de Rodríguez-Andrés, 2016, pág: 840).

publicidad” (Moruno, 2015, pág: 117). Sainsbury’s tomó entonces la decisión de “cambiar el nombre de pan tigre por el de jirafa, tras 30 años” (Moruno, 2015, pág: 117).

Pero hay más. El primer hotel-café-siesta denominado *Siesta & Go* fue inaugurado en Madrid en el año 2017. Un lugar para dormir la siesta y, posteriormente, continuar con la labor remunerada o el turismo. El establecimiento ofrece diversos tipos de siesta dependiendo de las necesidades del cliente, desde un sillón para echar una cabezada hasta la siesta con pijama en una habitación propia. También en 2017 abrió, en Barcelona, *Napuccino*, “el primer y único café del mundo que implementa cubículos para echar una siesta dentro de un café” (Hernández, 2020, pág: 43).

La plusvalía producida incluso en fenómenos culturales es absorbida por el mercado gracias a la demanda generada por los propios individuos. Pero la siesta no es el único fenómeno cultural inmerso en el mercado. Tal y como advierten Wajcman y Mena (2017), “los discursos culturales que dan valor a las vidas llenas de acción [...] tienen la culpa del vertiginoso ascenso de la percepción de sentirse ajetreado” (Wajcman y Mena, 2017, pág: 109).

“Estar ajetreado se ha convertido en condición necesaria de un estilo de vida satisfactorio” (Wajcman y Mena, 2017, pág: 109). Por ello, “ahorrar tiempo pasa a ser equivalente a obtener beneficios” (Wajcman y Mena, 2017, pág: 22). Bajo esta coyuntura han aparecido empresas especializadas en la comercialización de comida preparada con el fin de solucionar los problemas por cocinar que ostentan aquellos individuos con “un estilo de vida ajetreado donde escasea el tiempo” (Wajcman y Mena, 2017, pág: 116). En 2018, “los hogares españoles consumieron 671,4 millones de kilos de platos preparados y gastaron 2.870,0 millones de euros en estos productos. En términos per cápita, se llegó a 14,7 kilos de consumo y 62,7 euros de gasto” (Mercasa, 2018, pág: 386). En un informe publicado por el Estudio Sectores DBK (2019) y titulado *Platos preparados* se constata cómo las ventas de platos preparados se incrementaron en el 2019 un 6,7% respecto al año anterior, propiciando que el sector superase los 3.000 millones de euros de facturación.

La razón productivista procedente del *Homo Economicus* configura en el individuo un modo de comprender y practicar el tiempo libre. La mentalidad de mercado induce a los sujetos a la obtención de un provecho que provoca que éstos se ocupen, por sí mismos, de la generación de un valor de cambio capaz de reportarles beneficio: ya sea tranquilidad como en el surf o una imagen y apariencia como en la foto, el *reels* o el *stories* compartido en Instagram. Por tanto, y siguiendo los ejemplos esbozados, la utilidad generada produce huellas digitales, datos estadísticos, publicidad a coste cero o la mercantilización de diversos fenómenos culturales. La plusvalía originada acontece en una oportunidad para el mercado. El surgimiento de nuevos yacimientos de mercado provenientes de la demanda generada por el/los sujeto(s) favorece la prolongación en la corriente de capital.

Una vez explicado mediante ejemplos concretos cómo la extracción de plusvalía generada en el tiempo libre posibilita la continuidad en la acumulación de riqueza, en el próximo punto visibilizaremos las conclusiones más relevantes en este trabajo final de máster. Primero, repasaremos los hallazgos más importantes del apartado III y, posteriormente, reflexionaremos sobre las consecuencias propiciadas por el proceso de mercantilización padecido por el tiempo libre desde mediados de los años '70 como consecuencia del proceso de re-regulación neoliberal.

IV. Conclusiones más relevantes

La clase acaudalada intentó “compensar los problemas crónicos de sobreacumulación surgidos en la reproducción ampliada” (Harvey, 2004, pág: 124) mediante la re-regulación de la circulación del capital²⁹ y la privatización de bienes y servicios³⁰. La estrategia tomada por las élites consistió en poner en circulación productos alejados del circuito mercante. Los hechos acontecidos en la década de los sesenta y los setenta fueron los que forzaron a la burguesía

“a comprender por vez primera que el pecado original de simple latrocinio, que hacía siglos que había hecho posible la «acumulación original de capital» (Marx) y que había iniciado toda acumulación ulterior, tenía que ser eventualmente repetido” (Arendt, 1998, pág: 135)

La inscripción del empresario de sí mismo configuró sujetos que devenían “en fábricas que deseaban expresarse más” (Moruno, 2018, pág: 30) donde la obtención de un valor agregado comportó que el tiempo libre se involucrara en un proceso de mercantilización. Su incorporación al circuito mercante propició una oportunidad para prolongar el flujo de capital gracias a la absorción de la plusvalía proveniente de las actividades, interacciones y sinergias producidas por el individuo y entre los individuos. Y es que la ocasión de negocio procedente de la demanda producida se convierte en la oportunidad del sistema para rentabilizar el valor generado por el/los sujeto(s). Por ejemplo, tal y como hemos visto, locales como *Siesta & Go* o *Napuccino* “surgen de la toma de conciencia de las posibilidades del negocio de la siesta” (Hernández, 2020, pág: 43-44).

La extracción de plusvalía, por consiguiente, “ya no se limita al tiempo de la jornada laboral” (Moruno, 2015, pág: 163). El tiempo exento de obligaciones, “en el que los ciudadanos no estaban produciendo ni consumiendo riqueza comercial” (Frayne, 2017, pág: 48), deja de ser inútil para el sistema, puesto que se transforma en una

²⁹ “El colapso del sistema de Bretton Woods abría nuevas esferas de rentabilidad, pero para aprovecharlas era necesario eliminar los obstáculos a la circulación del capital. Entre 1973 y 1995 se desencadena un gigantesco proceso para desregular la cuenta de capital de la balanza de pagos en casi todos los países del mundo” (Nadal, 2016, pág: 2).

³⁰ Por ejemplo en Gran Bretaña, la privatización de las telecomunicaciones, las viviendas sociales, los transportes o el agua abrió un espacio en el que pudo introducirse ese capital sobreacumulado y sacar un rédito mercantil a través de su gestión privada (Harvey, 2004).

dimensión proveedora de dinamismo para el mercado, abastecedora de innovación para la economía en un contexto donde la sobreacumulación se expresa de forma circular en el transcurso del ciclo económico (Mattick, 1977).

El tiempo libre pasa a ser un objeto que continúa con los modos estructurantes de la vida social “de acuerdo con el sistema de beneficio” (Frayne, 2017, pág: 81) propicio para la explotación capitalista. Gracias a su capacidad para ampliar la oferta a través de la demanda generada por el/los sujeto(s), permite ayudar a contrarrestar los problemas endémicos de sobreacumulación. El tiempo liberado de obligaciones acontece entonces en una dimensión necesaria para la economía porque permite el nacimiento de nuevos nichos de mercado, posibilita la creación de nuevos yacimientos económicos que favorecen la continuidad en el flujo de capital.

Esto provoca que el tiempo libre deje de ser “realmente libre, en la medida en la que [el sujeto] permanece guiado” (Frayne, 2017, pág: 82) por una mentalidad de mercado que hegemoniza su modo de experimentar los usos del tiempo libre. La imposición del imaginario vinculado a la figura del *Homo Economicus* constriñe al individuo a la reproducción del régimen de ganancia, lo que causa que sus actos se estimen bajo la pauta de la racionalidad, que sus acciones sean valoradas por su coste de oportunidad y que sus decisiones sean evaluadas en términos de utilidad. El tiempo libre se transforma, por tanto, en un oxímoron. A priori, liberado “de la esfera de la producción material verdadera y propia” (Totti, 1971, pág: 10) pero, en realidad, subsumido a “las formas de la vida social organizada según el régimen de la ganancia” (Adorno, 1993, pág: 56).

La adquisición de un valor añadido convierte al tiempo libre en un instrumento proveedor de un provecho, deviene en un medio para la consecución de un fin. Incluso el acto más nimio se halla atravesado por este sentir. Esto provoca que el tiempo libre sea absorbido también por el proceso de desposesión (re)iniciado por las élites a mediados de los '70 “como respuesta a esos problemas de sobreacumulación” (Harvey, 2004, pág: 139).

La clase capitalista cercó al tiempo libre usurpándole su condición de tiempo antagónico al tiempo de trabajo asalariado, le arrebató su virtud de dimensión

opuesta al tiempo productivo instaurado en el siglo XVIII. Antes del proceso de re-regulación neoliberal, el tiempo libre era experimentado, por lo menos en mayor medida -el consumo de masas ya había hecho acto de aparición-, como una dimensión a la que refugiarse, restaurarse y ampararse, ésta empezaba “sólo allá donde cesaba el trabajo determinado por la necesidad y la finalidad exterior” (Totti, 1971, pág: 10).

La imposición del *Homo Economicus* dismanteló el cometido *moderno* del tiempo libre, replicando así la conquista ejecutada por el *imperialismo* de principios del siglo XX. Pero, en este caso, en vez de conquistar el espacio mediante “la penetración de nuevos países que no estaban todavía sujetos al capitalismo” (Arendt, 1998, pág: 135), la clase capitalista conquistó el tiempo de los individuos, sujetándoles al aparato de producción.

Este *imperialismo* de nuevo cuño orquestado por la clase capitalista niega la posibilidad de ostentar un tiempo libre como fin en sí mismo, desprovisto de la obtención de un valor añadido, alejado de la adquisición de un beneficio: “este es el extremo imaginable del tiempo libre como mercancía típica de la sociedad capitalista en la que se deifica, o cosifica, o sea, se convierte en cosa toda esencia humana” (Totti, 1971 pág: 24).

Nunca antes el tiempo exento de obligaciones se encontró supeditado al mercado. “La civilización del tiempo explotado, enajenado, vendido-comprado, arrebatado, cuya medida de valor consistía en su utilidad” (Totti, 1971, pág: 6) reproduce la mentalidad de mercado propiciando que la razón productivista gobierne la realidad social de los sujetos. La naturalización de este sentir provoca que sean los propios sujetos los que se encargan, por cuenta propia, de generar un valor de cambio capaz de predominar sobre su valor de uso. Este hecho imposibilita el disfrute de un tiempo desligado de las lógicas de mercado donde se inicie el “verdadero desarrollo de las cualidades humanas” (Totti, 1971, pág: 10).

V. Bibliografía

Adorno, T. W. (1993). *Consignas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Ángel, M. A. (2002). Del tiempo libre al ocio. *Contribuciones desde Coatepec*, (1), 35-47.

Arendt, H. (1998). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Taurus.

Ariza, L. M. (2015). Lo saben todo sobre usted. *El país semanal*. Reportaje. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2015/12/04/eps/1449252033_849371.html

Bauman, Z. (2017). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Segunda edición. Barcelona: Editorial Gedisa.

Becker, G. (1983). *El Capital Humano*. Madrid: Alianza

Cala, O. C., y Navarro, Y. B. (2011). La actividad física: un aporte para la salud. *Lecturas: Educación física y deportes*, (159), 5.

Cantero, E. A., y Ramírez, J. A. (2009). Factores psicosociales y depresión laboral: una revisión. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 47(6), 627-636.

Carrasco, C. (2017). La economía feminista. Un recorrido a través del concepto de reproducción. *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, (91), 52-77.

Casassas, D. (2016). La centralidad de los trabajos en la revolución democrática: ¿qué aporta la perspectiva de derechos?. En Casasas et al. *Revertir el guión. Trabajos, derechos y libertad* (21-41). Madrid: Catarata.

Casassas, D. (2018). *Libertad incondicional: la renta básica en la revolución democrática*. Barcelona: Paidós.

Dumazedier, J. (1964). *Hacia una civilización del ocio*. Barcelona: Editorial Estela.

Eigenschenk, B., Thomann, A., McClure, M., Davies, L., Gregory, M., Dettweiler, U., y Inglés, E. (2019). Benefits of outdoor sports for society. A systematic literature review and reflections on evidence. *International journal of environmental research and public health*, 16(6), 937.

Esping-Andersen, G. (1993). *Los tres mundos del Estado del Bienestar*. Valencia: Edicions Alfons El Magnànim.

Estudio Sectores DBK. (2019). El mercado español de platos preparados supera los 3.000 millones de euros en 2019. Nota de Prensa. DBK INFORMA. Observatorio Sectorial. Recuperado de: <https://www.dbk.es/es/detalle-nota/platos-preparados-2019>

- Foucault, M. (1996). La verdad y las formas jurídicas. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Foucault, M. (2007). El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires: FCE.
- Fox, K. R., Stathi A., McKenna J., y Davis M. G. (2007). Physical activity and mental well-being in older people participating in the Better Ageing Project. *European Journal of Applied Physiology*, 100, 591-602.
- Frayne, D. (2017). El rechazo del trabajo: teoría y práctica de la resistencia al trabajo (Vol. 61). Madrid: Ediciones Akal.
- Gómez-Luna, E., Fernando-Navas, D., Aponte-Mayor, G., y Betancourt-Buitrago, L. A. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81(184), 158-163.
- González-Serrano, G., Hernández, E. H., y Moreno-Murcia, J. A. (2013). Satisfacción con la vida y ejercicio físico. *Motricidad. European journal of human movement*, 30, 131-151.
- Gorz, A. (1995). *Metamorfosis del trabajo*. Madrid: Editorial Sistema.
- Green, J., y Issenberg, S. (2016). Inside the Trump bunker, with days to go. *Bloomberg Businessweek*. Recuperado de: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2016-10-27/inside-the-trump-bunker-with-12-days-to-go>
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo* (Vol. 26). Madrid: Ediciones Akal.
- Harvey, D. (2006). Neoliberalismo: una guerra iniciada por los ricos. Entrevista. Sin permiso. Recuperado de: <https://www.sinpermiso.info/textos/neoliberalismo-una-guerra-iniciada-por-los-ricos-entrevista>
- Hernández, M. Á. (2020). El don de la siesta. Nota sobre el cuerpo, la casa y el tiempo. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Kahneman, D. y Tversky, A. (1979). Prospect theory: An analysis of decision under risk. *Econometría*, 47, 263 - 291.
- Katz, C. (2002). Una interpretación contemporánea de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, (8), 85-100.
- Klopotek, F. (2018). La mercantilización de sí mismo mediante una comunicación loca. En Friedrich et al. *La sociedad del rendimiento* (211-221). Pamplona: Katakarak liburuak.

Leal, E. C., Regàs, P. I., Planas, M. G., Forteza, G. L., González, J. S., y Ruiz, J. S. (2016). El abordaje de la depresión en el ámbito del trabajo: recomendaciones clave. *Psiquiatría Biológica*, 23(3), 112-117.

Lipovetsky, G. (2016). *De la ligereza* (Vol. 501). Barcelona: Editorial Anagrama.

Lipovetsky, G., y Charles, S. (2014). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Lluch, E. J. (2019). *Michel foucault: biopolítica i governamentalitat* (Vol. 897024). Barcelona: Editorial Gedisa.

Martín, S. G. (1996). *Bases para el diseño curricular del tiempo libre*. Barcelona: Universitat Rovira i Virgili.

Marx, K. (1976). *El capital. Crítica de la economía política. Libro primero: el proceso de producción del capital*. Madrid: Ediciones Akal.

Marx, K. (1987). *Miseria de la filosofía: respuesta a la Filosofía de la miseria de P. – J. Proudhon*. Décima edición. Madrid: Siglo XXI.

Mattick, P. (1977). *Crisis y teoría de la crisis*. Argentina: Ediciones de Bolsillo.

Mercasa. (2019). *Alimentación en España 2019*. CMR Group. Recuperado de: https://www.mercasa.es/media/publicaciones/262/AEE_2019_WEB.pdf

Moreno, S. (2008). *Temps, treball i benestar una aproximació des de la vida quotidiana*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

Moruno, J. (2015). *La fábrica del emprendedor: Trabajo y política en la empresa-mundo* (Vol. 37). Madrid: Ediciones Akal.

Moruno, J. (2018). *No tengo tiempo: Geografías de la precariedad* (Vol. 65). Madrid: Ediciones Akal.

Mumford, L. (1992). *Técnica y civilización*. Quinta reimpresión. Madrid: Alianza Editorial.

Nadal, A. (2016). *Tasa de ganancia y neoliberalismo*. Sin permiso. Recuperado de: <https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/tasa-de-ganancia-y-neoliberalismo>

Naredo, J. M. (2009). *Perspectivas sobre el trabajo en la crisis del capitalismo. Diálogo entre José Manuel Naredo y Jorge Riechmann*. Entrevistado por Olga Abasolo Pozas. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. Nº 108, pp. 147-161. Recuperado de: https://www.fuhem.es/papeles_articulo/perspectivas-sobre-el-trabajo-en-la-crisis-del-capitalismo-dialogo-entre-jose-manuel-naredo-y-jorge-riechmann/

Naredo, J. M. (2013). Configuración y Crisis del mito del trabajo. Antes de que se inventara el trabajo. Colección Minianarquismos. Neurosis o Las Barricadas Ediciones.

Naredo, J. M. (s.f.). Configuración y crisis del mito del trabajo. Dossier de Galde. Recuperado de: <http://elrincondenaredo.org/wp-content/uploads/2018/08/Biblio-2017-Testo-para-revista-Galde-Trabajo-y-empleo.pdf>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE. (2018). Health at a Glance: Europe 2018. State of Health in the EU. OECD Publishing. Recuperado de: https://ec.europa.eu/health/sites/default/files/state/docs/2018_healthatglance_rep_en.pdf

Pittsinger, R., Kress, J., y Crussemeyer, J. (2017). The effect of a single bout of surfing on exercise-induced affect. International journal of exercise science, 10(7), 989.

Polanyi, K. (2007). La gran transformación: crítica del liberalismo económico. Buenos Aires: Quipu editorial.

Polanyi, K. (2013). Nuestra obsoleta mentalidad de mercado. Mediterráneo económico, (23), 51-61.

Raventós, D. (2007). Las condiciones materiales de la libertad. Barcelona: El Viejo Topo.

Roberts, M. (2017). Hacia una tasa de ganancia mundial – una vez más. Laboral y economía. Sin permiso. Recuperado de: <https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/hacia-una-tasa-de-ganancia-mundial-una-vez-mas>

Roberts, M. (2020a). Una tasa de ganancia mundial: un nuevo enfoque. Sin permiso. Recuperado de: <https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/una-tasa-de-ganancia-mundial-un-nuevo-enfoque>

Roberts, M. (2020b). Más sobre la tasa de ganancia mundial. Sin permiso. Recuperado de: <https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/mas-sobre-la-tasa-de-ganancia-mundial>

Rodríguez-Andrés, R. (2018). Trump 2016: ¿presidente gracias a las redes sociales?. Palabra clave, 21(3), 831-859.

Smith, A. (1996). La riqueza de las naciones. Madrid: Alianza Editorial.

Thompson, E. P. (1995). Costumbres en común. Barcelona: Editorial Crítica.

Torrens, L., y González de Molina, E. G. (2016). La garantía del tiempo libre: desempleo, robotización y reducción de la jornada laboral (parte 2). Sin permiso. Disponible de: <https://www.sinpermiso.info/printpdf/textos/la-garantia-del-tiempo-libre-desempleo-robotizacion-y-reduccion-de-la-jornada-laboral-parte-2>

Totti, G. (1971). Sociología del tiempo libre. La Habana: Bolsillo Básica 15.

Wajcman, J., y Mena, F. J. R. (2017). Esclavos del tiempo: vidas aceleradas en la era del capitalismo digital. Barcelona: Paidós.

Wallerstein, I. M. (2001). El capitalismo histórico. Madrid: Siglo XXI.

Weeks, K. (2020). El problema del trabajo. Feminismo, marxismo, políticas contra el trabajo e imaginarios más allá del trabajo. Madrid: Traficantes de Sueños.